

El rol docente ante las adicciones tecnológicas ¿Factor de protección o de riesgo?

EMILSE DEGOY

Becaria Investigación, SECyT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

LETICIA ELIZABETH LUQUE

Prof. Asistente, Metodología de Investigación Psicológica, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

1. Introducción

La penetración de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en Argentina, ha sido y es un proceso sumamente tenso y desigual (Cabello, 2008; Cobo, 2009; Morduchowicz, 2008). No obstante, es evidente la presencia y el uso cada vez más frecuente y generalizado de estos dispositivos en la dinámica de lo cotidiano, no sólo porque permiten la interacción a distancia entre individuos, sino también porque facilitan un sinnúmero de actividades relacionadas con la vida contemporánea.

Las TIC se han ido inmiscuyendo en las prácticas y esferas de nuestra cotidianidad, dando lugar a una variedad de cambios sociales y culturales vinculados con ellas que interpelan, fundamentalmente, al sistema educativo (Peña y Peña, 2007). La escuela se enfrenta así con nuevas demandas, relacionadas particularmente con una formación que permita a niños y jóvenes desempeñarse en el nuevo escenario en el que vivimos signado por las Tecnologías de Información y Comunicación (Ley Nacional de Educación, 2006).

En este sentido, la "irrupción" de los distintos dispositivos tecnológicos en las escuelas, no sólo es un efecto de la creciente expansión de las TIC antes mencionada, sino que también se promueve desde distintas políticas públicas (tales como la "Campaña Nacional de Alfabetización Digital", "Internet para educar", "Conectar Igualdad") que reconocen que las TIC están -y deben estar- presentes en forma significativa en las vidas de los educandos (Exeni y Danieli, 2011), y que su no incorporación implica, hoy en día, una nueva categoría de exclusión (Schiavo, 2000).

La insuficiente formación docente en el campo de las TIC es una de las mayores debilidades de las políticas educativas argentinas destinadas a la incorporación de las tecnologías en la educación (Levis, 2008). Está claro que equipar las escuelas con distintos dispositivos tecnológicos es necesario pero no suficiente. Se requiere, además, instancias de capacitación docente, como recursos áulicos y como fenómeno social (Gutiérrez, 2007). En relación a esto, Silva-Quiroz y Astudillo-Cavieres (2012) sostienen que, aún removiendo barreras como el acceso a la tecnología, la falta de tiempo del maestro o la falta de una capacitación adecuada para los mismos, seguirán siendo obstáculos para que las TIC se integren de una manera apropiada en el ámbito educativo.

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação

ISSN: 1681-5653

n.º 61/4 – 15/04/13

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)



En esta dirección, abundan trabajos y debates acerca de cómo los docentes pueden aprovechar el potencial educativo, didáctico y pedagógico de las TIC en el aula. Sin embargo, interesa advertir que las principales virtudes de las Tecnologías de Información y Comunicación albergan en su misma concepción una serie de problemas sobre los que es necesario reflexionar, y en los cuales la escuela y los maestros también cumplen un papel fundamental. Entre ellos se encuentra, aunque no exento de controversia, el potencial que dichas tecnologías tienen de generar usos inadecuados y patológicos.

Desde hace tiempo, distintos autores (Append, 2007; Griffiths, 2005; Luque, 2010) vienen señalando que la tecnología es un objeto susceptible de generar deseos patológicos con frustración por la falta de consecución, riesgo de aislamiento y consecuencias en la vida cotidiana del usuario, como también uso excesivo con quejas sociales consecuentes. Aunque los usos problemáticos de las tecnologías han sido, en general, estudiados en forma independiente, recientes estudios (Ehrenberg *et al*, 2008; Massimini y Peterson, 2009; Luque, 2009; Dowling y Brown, 2010; Sim *et al*, 2012) insisten en que, en algunos casos, se observa una interacción de usos abusivos de distintas TIC, y por tanto, un trastorno asociado a todas ellas, al que denominan Uso problemático de o adicción a la tecnología. Esta "tecno-dependencia" puede considerarse un subtipo de adicción comportamental, y se define como un patrón conductual desadaptativo hacia la tecnología en general (Luque, 2010), que implica el uso compulsivo e indiscriminado de un conjunto de Tecnologías de la Información y Comunicación (computadoras e Internet, videojuegos, teléfono móvil, televisión y dispositivos de alta gama tecnológica).

En la ciudad de Córdoba-Argentina, se encontró que el 6.6% de la muestra utilizaba de forma problemática al menos tres tecnologías y un 25% presentaba conductas de riesgo hacia la tecnología en general (Luque, 2009), mientras que en Río Tercero se halló un 5.3% de tecno-dependencia y un 31% de comportamientos de riesgo (Homobono, 2009). Por otro lado, en un estudio comparativo entre Villa María y San Agustín, se encontró que el 11.3% de la muestra total hacía un uso problemático de un conjunto de dispositivos tecnológicos (Blanco y Degoy, 2011).

La omnipresencia de las TIC en la actualidad es generadora de un cambio social que lleva a suponer que esta problemática irá en aumento (Luque, 2009), con lo cual se vuelve relevante pensar en estrategias para su prevención.

Muñoz-Rivas, Gámez y Fernández (2009) sostienen que la prevención primaria de la adicción a las tecnologías pasa por educar de forma temprana en un uso responsable de las mismas, ya que las tecnologías pueden ser muy beneficiosas o perniciosas dependiendo del uso que se haga de ellas. En relación a esto, algunos autores (Rosell *et al*, 2007; Becoña, 2009) señalan la necesidad de programas preventivos que involucren a docentes, en tanto, personas significativas que, por su labor educativa, pueden influir en el uso que los menores hacen y harán de las TIC.

Sin embargo, nos cuestionamos si los docentes de nivel primario de la ciudad de Córdoba-Argentina están en condiciones de realizar esta tarea y, de este modo, potenciar los factores de protección hacia las adicciones tecnológicas desde la escuela.

El desempeño de los docentes como agentes de prevención de este trastorno podría verse obstaculizado por la escasa capacitación que se les brinda y poseen sobre esta problemática, pero también por la relación que ellos mismos establecen con la tecnología. Según Fuentes-Esparrell y Ortiz-Gómez (2004)

tanto la tecnofilia como la tecnofobia docente impiden la efectiva integración de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, imposibilitando de este modo, la transmisión de hábitos adecuados de uso de dichas tecnologías.

Así pues, se considera imperioso fomentar hábitos de uso saludables de las TIC desde y en la escuela, teniendo en cuenta que esto implica docentes capaces de enseñar a disfrutar y aprovechar las virtudes de las TIC, pero también capaces de conocer, reconocer y alertar sobre los posibles riesgos de su uso. Es así que en el presente estudio, se intentó detectar la presencia-ausencia de tecno-dependencia y tecnofobia en docentes locales, como también su capacidad de reconocer indicadores de un uso problemático de las TIC en niños, esperando que los datos obtenidos sean útiles a la hora de pensar y diseñar programas de formación docente en el uso de las TIC.

2. Metodología del estudio

2.1 Diseño

Se realizó un estudio no experimental, transversal descriptivo (Hernández Sampieri *et al*, 2003). Este tipo de diseño implica observar el fenómeno de interés tal y como se da en su contexto natural, sin manipular variable alguna, con el objetivo de analizar cuál es su estado en un momento dado y proporcionar la descripción correspondiente.

2.2 Participantes

El estudio se efectuó con docentes de ambos sexos, de todas las asignaturas, de 3ro a 6to grado de escuelas primarias, públicas y privadas, de la ciudad de Córdoba-Argentina.

La muestra original se conformó de manera accidental con un total de 150 docentes, sin embargo, sólo 61 devolvieron el cuestionario en condiciones de ser analizado. El 90.2% de la muestra es de sexo femenino. La edad de los participantes oscila entre los 24 y 57 años, con una media de 38.95 (d.s=8.207). El 70.6% de los docentes da clases en un mismo grado mientras que el 18% lo hace en varios.

2.3 Procedimiento

Los datos se recogieron a través de un cuestionario anónimo que debía responderse de manera individual y autoaplicada. El dispositivo de recolección estuvo compuesto por: 1) "Escala diagnóstica de dependencia a la tecnología" (Luque y Gómez, 2010), 2) "Escala argentina de diagnóstico de Tecnofobia" (Luque, 2006 en Luque y Ávila, 2008) y 3) una encuesta elaborada para indagar el reconocimiento de los docentes de indicadores de uso problemático de las TIC en niños.

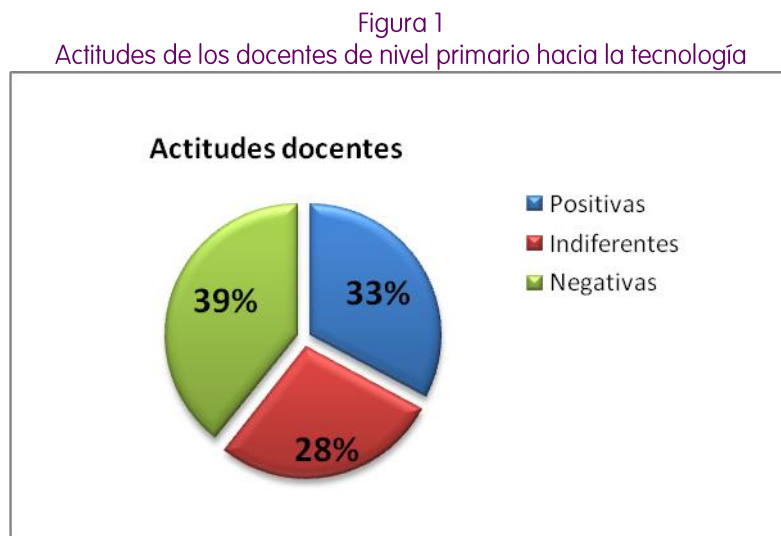
Por cuestiones organizativas, el instrumento de recolección de datos se dejó en cada escuela pública o privada seleccionada, a fin de cada docente respondiera según sus posibilidades horarias.

Para determinar tecnofobia (ansiedad y aversión altos, autoeficacia baja, actitud y valoración existencial negativas) se utilizaron los criterios señalados en Luque y Ávila (2008), y para el Uso Problemático de TIC (uso abusivo o patológico), se consideraron uso excesivo de tres o más tecnologías (Luque, 2009).

Los datos de las escalas se analizaron mediante estadística descriptiva, y los de la encuesta, mediante análisis de contenido frecuencial. En ambos casos, se presentan aquí como datos porcentuales.

3. Resultados

3.2 Actitudes y opiniones hacia la tecnología



Tal como se observa en la Figura 1, la mayoría de los docentes tiene una actitud negativa hacia la tecnología. Dentro de este grupo, al analizar los distintos ítems que componen las escalas, observamos que el 26.2% de los docentes no se lleva bien con las computadoras, el 19.7% no entiende los resultados que éstas arrojan y el 11.5% las evade porque para ellos son un misterio. El 13.2% teme dañarla al usarla mientras que al 18.1% le atemoriza destruir una gran cantidad de información por presionar la tecla incorrecta. Un 18% afirma que al interactuar con equipos informáticos se siente muy tenso, un 24.6% inseguro, un 13.1% intranquilo y un 11.5% incómodo. Para el 14.8% de la muestra es mejor hacer las cosas a mano que con computadoras y el 21.3% las utiliza solo si se lo exigen en el trabajo y/o estudio. El 80.3% afirma que en nuestro país no contamos con los equipos informáticos tanto como deberíamos y el 40.9% dice que puede usarlos pero siempre sin demasiada expectativa. Para el 13.1% las computadoras interfieren en las relaciones profesionales y docentes.

Al analizar la actitud de los docentes hacia la **computadora**, se encuentra que el 88.6% considera que las mismas son herramientas necesarias en los ámbitos educacionales y laborales; el 85.3% asevera que son ayudantes benéficos de la sociedad moderna. El 81.9% afirma que les gusta usar la computadora, el 59% dice ser emprendedor en el uso de la misma, el 80.3% confía en que puede aprender sus trucos y el 60.7% considera que puede aprender a usar cualquier tipo de programas. Asimismo, el 50.8% afirma "siento que controlo las computadoras más que ellas a mí".

En cuanto a **Internet**, un 77% de la muestra afirma que puede enseñar/aprender utilizando las herramientas que este ofrece, y el 75.4% que puede trabajar en una computadora que esté conectada en red. Para el 73.8% internet es una herramienta que ha mejorado los procesos de enseñanza aprendizaje.

El 39.4% de los docentes busca estar actualizado en relación a las tecnologías que se están desarrollando. Un 18% procura tener las últimas novedades en informática y el 13.1% afirma estar pendiente de las innovaciones en tecnologías.

En lo que se refiere al uso excesivo de las tecnologías, entre los docentes se encontró que el 8.1% de la muestra cumple con todos los criterios de dependencia hacia una tecnología en particular, mientras que el 54% realiza un uso abusivo de alguna de ellas, y un 6.6% cumple los criterios de dependencia hacia la tecnología en general. Tal como se muestra en la tabla 2, hay uso patológico de los videojuegos (5%), de la televisión (1.6%), y de computadoras e Internet (1.6%).

Se observan además comportamientos de abuso en relación al teléfono móvil (26.2%) y a la televisión (18%).

En relación con el **teléfono móvil**, el 34.4% afirma que sin éste se siente aislado, el 18% siente malestar o angustia cuando sabe que se le está por acabar el crédito y, en este mismo porcentaje, dicen también sentirse inquietos cuando no reciben llamadas o mensajes. Al 29.6% le cuesta apagar el móvil en situaciones en que lo obligan. El 27.8% afirma que lo primero que hace al levantarse es fijarse si tiene algún mensaje o llamada perdida y el 24.6% comienza a mandar mensajes de texto cuando se siente solo o aburrido.

Según los datos obtenidos, el 34.4% de los docentes ocupa su tiempo libre para ver o hacer zapping en **la televisión** y al 24.6% le molesta cuando no puede verla. El 23% considera imprescindible tener Tv en la habitación y el 14.8% se enoja cuando se pierde un programa que le gusta. El 16.4% siente que le falta algo cuando la tele no está encendida y el 11.4% se aburre cuando no hay televisión.

Tabla 2
Distribución de frecuencias de los usos normal, abusivo y patológico que hacen docentes de nivel primario de las distintas tecnologías

	Dependencia		Uso abusivo		Uso normal	
	f	%	f	%	f	%
Teléfono móvil	0	,0%	16	26,2%	45	73,8%
Televisión	1	1,6%	11	18,0%	49	80,3%
Computadoras e Internet	1	1,6%	5	8,2%	55	90,2%
Videojuegos	3	4,9%	1	1,6%	57	93,4%

3.2 3.2. Rechazo de las tecnologías

Ninguno de los docentes que participaron en este estudio cumple con los criterios de tecnofobia, sin embargo, en el análisis de los factores que constituyen la escala y que condicionan el uso de las herramientas digitales se encontraron datos importantes de tener en cuenta.

En relación a esto, en la tabla 3 se observa que si bien en la muestra los niveles de **ansiedad** son bajos, existe un 19.7% que presenta niveles altos, esperables para trastornos de ansiedad fóbico. El 21.3 % alcanza niveles altos de **aversión**, lo cual significa docentes que acuerdan con afirmaciones como "mejor

hacer las cosas con las manos que con computadoras". Un 29.5% posee bajos niveles de **autoeficacia** referidas al uso de las nuevas tecnologías, es decir, tienen creencias y percepciones negativas sobre las propias capacidades de uso y aprendizaje que implican las TIC. Las **actitudes** negativas, en los tres aspectos evaluados (afectivo, conativo, cognitivo), se presentan en un 39.3% de la muestra mientras que el 49.2% hace una **valoración existencial** negativa de su relación con las computadoras; estos docentes desacuerdan con afirmaciones como *"me gusta usar computadoras"* o *"soy emprendedor en el uso de computadoras"*.

Tabla 3
Distribución de frecuencias para los distintos factores de
tecnofobia en docentes de nivel primario

Factores		Frecuencia	Porcentaje
Ansiedad	Baja	32	52,5%
	Media	17	27,9%
	Alta	12	19,7%
	Total	61	100,0%
Aversión	Baja	39	63,9%
	Media	9	14,8%
	Alta	13	21,3%
	Total	61	100,0%
Auto eficacia	Baja	18	29,5%
	Media	15	24,6%
	Alta	28	45,9%
	Total	61	100,0%
Actitudes globales	Positivas	20	32,8%
	Indiferentes	17	27,9%
	Negativas	24	39,3%
	Total	61	100,0%
Valoración Existencial	Positivas	15	24,6%
	Indiferentes	16	26,2%
	Negativas	30	49,2%
	Total	61	100,0%

3.3 Acciones protectoras y preventivas

Se indagó el conocimiento que los docentes poseen de las adicciones tecnológicas, y las acciones que implementarían para proteger a sus alumnos o prevenir el desarrollo de un trastorno de este tipo.

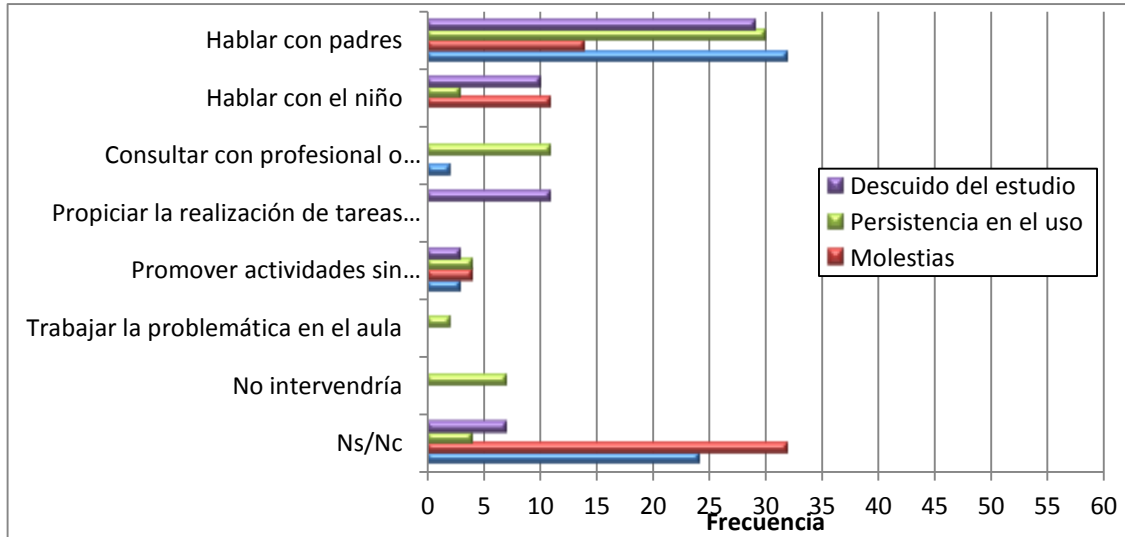
En cuanto al uso de las tecnologías en niños, el 100% de los docentes considera que el uso de las tecnologías supone algún tipo de riesgo para aquellos. Entre los más señalados se encuentra el acceso a contenidos inapropiados (82%), la inducción de conductas agresivas y violentas (75.4%), y las distintas consecuencias físicas que el uso de las TIC puede provocar (insomnio, dolores postulares, de oído, de muñeca, vista cansada, stress, entre otros). El 59% dice que uno de sus riesgos es la incomunicación y que para 42.6% usarlas resta tiempo a otras actividades más positivas y educativas.

En relación al potencial adictivo de las TIC, el 80.3% de los docentes cree que las tecnologías pueden generar adicción, mientras que el 16.4% piensa que algunas veces se produce un uso excesivo, que puede considerarse como abuso, pero no como adicción. Para el 80.2% de la muestra esta problemática puede presentarse en personas de cualquier edad; un 4.9% cree, en cambio, que solo afecta o puede afectar a niños y/o adolescentes. Un 4.9% afirma que las adicciones a las tecnologías no existen.

Contradictoriamente, un 3.3% afirma que el uso de los dispositivos tecnológicos no supone ningún riesgo o peligro, a la vez que afirma que las TIC generan dependencia.

Al analizar las estrategias docentes frente a la detección de usos problemáticos de la tecnología en sus alumnos, se observa una regularidad en las respuestas.

Figura 4
Distribución de frecuencias de estrategias a implementar frente al uso problemático de tecnologías en los alumnos, según problema detectado



Tal como lo muestra la figura 4, en el caso de detectar que uno de sus alumnos **descuida** sus actividades académicas y sociales por el uso que realiza de las tecnologías, el 47.55% hablaría con los padres, y el 5% promovería actividades no asociadas a las TIC.

Si un alumno **persistiera en el uso** de alguna tecnología aún cuando ello le suponga un problema con la escuela, el 49.2% hablaría con los padres, y el 6.6% prohibiría el uso de tecnologías o sancionarían la conducta. En este caso cabe señalar que 15% consultaría con profesionales idóneos en el tema.

De observarse que un alumno **se molesta** cada vez que se le impide el uso de alguna tecnología, 23% hablaría con los padres, 6.6% pondría límites claros y 6.6% lo motivaría a realizar actividades no vinculadas con las tecnologías.

En caso de observar que el uso de tecnologías **interfiere** negativamente en el rendimiento escolar y/o el desarrollo de actividades sociales de alguno de sus alumnos, 52.5% hablaría con los padres, 3.3% recomendaría consultar a un profesional y 5% sugeriría incluir al niño/a actividades que no involucren el uso de tecnologías.

4. Discusión y conclusiones

En la actualidad se espera que la escuela se adecúe a los nuevos tiempos y que sea flexible frente a los cambios que las TIC imponen (Peña y Peña, 2007), pero difícilmente esto pueda suceder si los docentes siguen presentado conductas de rechazo hacia la relación escuela-tecnologías. El primer paso es poder visualizar lo que hace obstáculo, sin desconocer que la problemática de las tecnologías es compleja y depende de múltiples factores.

El dato más llamativo de la presente investigación es la falta de cooperación de los docentes. Del total de la muestra seleccionada solo el 41% devolvió los instrumentos de recolección de datos, dando lugar a que se supongan actitudes y percepciones negativas hacia las tecnologías o lo relacionado con ellas. Esto genera preocupación en tanto se espera que los docentes sean agentes de prevención de los usos abusivos y patológicos de las tecnologías en niños y adolescentes, ya que son personas significativas que pueden influir en el uso que los mismos hacen de las TIC (Rosell *et al*, 2007; Becoña, 2009), y según legislaciones vigentes, son parte responsable en la formación y educación de aquellos en el uso de las tecnologías.

Dentro del escaso grupo que respondió, no hay docentes tecnofóbicos en el sentido del trastorno clínico que ello implica (Luque, 2006), lo cual es positivo; no obstante, hay sujetos que presentan algunos indicadores como ansiedad alta (miedo), aversión alta (huida), autoeficacia baja (creencias de incapacidad para el uso), actitudes negativas (creencias comportamentales negativas), o valoración existencial negativa (percepciones de las tecnologías como competidores poderosos) hacia las tecnologías. Esto requiere de reflexiones y trabajos de formación con los docentes, referidos al impacto que las tecnologías tienen en la sociedad actual (Gutiérrez, 2007; Levis, 2008), siempre y cuando no se obligue a los docentes a realizar cursos o adoptar las tecnologías si presentan tres o más rasgos de los antes mencionados, porque esto solo desencadenaría más rechazo (Luque y Ávila, 2008).

En el otro extremo, hay docentes que sufren problemas de usos abusivos o patológicos de las mismas. Asimismo, a algunos docentes les cuesta reconocer los criterios de las adicciones tecnológicas, y algunos no aceptan que dichos trastornos existan. Esto los convierte en un factor de riesgo para los más jóvenes, en tanto no podrán actuar como agentes preventivos ni implementar programas de re-aprendizaje de uso (Becoña, 2009), dado que ellos mismos no pueden realizar usos adecuados de las TIC o detectar usos problemáticos en sus alumnos.

En relación con las estrategias que implementarían para proteger a sus alumnos (Becoña, 2009) de desarrollar un uso problemático de las TIC, la mayoría recurriría a hablar con los padres, entendiendo que son éstos los principales agentes de intervención frente a este tipo de trastornos; sin embargo, algunos delegarían toda la responsabilidad sobre la familia, sin asumir un rol activo (Muñoz *et al*, 2009) esperable en las acciones necesarias para prevenir un trastorno psicológico o intervenir sobre el mismo cuando ya se desarrolló.

En el mismo sentido es preocupante que algunos docentes consideren como estrategia el suspender las actividades que involucren tecnologías, promoviendo otras que no las incluyen. Aquí es preciso señalar que el no-uso de tecnologías sería imposible en el mundo actual, sumiendo al educando en una situación de desventaja cognitiva dentro de la sociedad de la información. La actitud correcta es promover actividades con tecnologías (Luque, 2010), haciendo énfasis en el uso adecuado de las mismas – como bien señalan algunos docentes –, que implicaría un re-aprendizaje de uso y la correcta inclusión de las tecnologías en la vida cotidiana.

En conclusión, cabe considerar que los docentes pueden actuar como factores de protección y prevención del uso problemático de las tecnologías siempre que reciban formación adecuada y apoyo profesional al respecto. Esto es importante si se considera que hay docentes tecnodependientes y otros que rechazan las TIC, lo que no solo dificulta la efectiva integración de éstas en el proceso de enseñanza-

aprendizaje (Fuentes-Esparrell & Ortiz-Gómez, 2004), sino que además imposibilita la transmisión de hábitos adecuados de uso de dichas tecnologías.

Bibliografía

- APPEND (2007). "Usos inadecuados de las tecnologías entre la población adulta española. Informe de resultados estudio D17-02". <<http://www.append.es/>>
- BECOÑA, Elisardo (2009). "Factores de riesgo y de protección en la adicción a las nuevas tecnologías". En E.Echeburúa, F.Labrador y E.Becoña (Coord). *Adicción a las nuevas -tecnologías en adolescentes y jóvenes (77-97)*. Madrid: ediciones Pirámides.
- BLANCO, María Agustina & DEGOY, Emilse (2011). "Estudio comparativo acerca de la tecno-dependencia en la provincia de Córdoba-Argentina". Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- CABELLO, Roxana (2008). "Pliegues en la tecnocultura". *Question*, 17. <http://perio.unlp.edu.ar/question/numeros_anteriores/numero_anterior17/nivel2/editorial.htm>
- COBO ROMANÍ, Juan Cristóbal (2009). "El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento". *Zer*, 14(27), 295-318. <<http://www.ehu.es/zer/zer27/zer27-19-cobo.pdf>>
- DOWLING, Nicki & BROWN, Martin (2010). "Commonalities in the Psychological Factors Associated with Problem Gambling and Internet Dependence". *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 13(4), 437-441.
- EHRENBERG, Alexandra, JUCKES, Suzanna, WHITE, Katherine & WALSH, Shari (2008). "Personality and Self-Esteem as Predictors of Young People's Technology Use". *CyberPsychology & Behavior*, 11(6), 739-741.
- EXENI, Cecilia Haydeé & DANIELI, María Eugenia (2011). La formación docente en perspectiva: docentes en formación y formadores de docentes frente a los desafíos de las TIC. <http://www.aba-argentina.com/actividades/premios_aba/2010-11/PDF/SegundoPremio.pdf>
- FUENTES-ESPARRELL, Juan Antonio & ORTIZ-GÓMEZ, María del Mar (2004). "Una aproximación a la antinomia tecnofobia vs tecnofilia docente". *Revista Publicaciones*, 34, art.2. <<http://publicaciones.faedumel.es/index.php?verarticulo&395>>
- GRIFFITHS, Marks (2005). Adicción a los videojuegos: una revisión de la literatura. *Psicología Conductual*, 13(3), 445-462.
- GUTIERREZ MARTIN, Alfonso (2007). "Integración curricular de las TIC y educación para los medios en la sociedad del conocimiento". *Revista Iberoamericana de Educación*, número 45(6), 141-156.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, FERNÁNDEZ COLLADO, Carlos & BAPTISTA LUCIO, Pilar (2003). *Metodología de la investigación* (3a ed.). México: McGraw-Hill.
- HOMOBONO, Julieta (2009). "Estudio descriptivo de tecno-dependencia en sujetos de 12 a 30 años". Tesis de licenciatura, Universidad de Morón, sede Río Tercero, Córdoba, Argentina.
- LEVIS, Diego (2008). "Formación docente en TIC". *Razón y palabra*, 63, art. 2. <<http://www.razonypalabra.org.mx/n63/dlevis.html>>
- Ley Nacional de Educación N° 26.206 (Diciembre 2006). Congreso de la Nación Argentina.
- LUQUE, Leticia Elizabeth (2009). "Uso abusivo y patológico de las tecnologías. Estudio descriptivo en jóvenes argentinos". *Revista Psiquiatría.com*, 12(2), 1-9.
- LUQUE, Leticia Elizabeth (2010). "Dependencia psicológica hacia las tecnologías de información y comunicación". En M. Barron (Comp.). *Adicciones, nuevos paraísos artificiales* (pp. 115-127). Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- LUQUE, Leticia Elizabeth & ÁVILA, Rodolfo Esteban (2008). Tecnofobia: trastorno clínico asociado a las tecnologías digitales. *Vertex, Revista argentina de Psiquiatría*, 8(29): 179-185.
- LUQUE, Leticia Elizabeth & GÓMEZ, Raúl Ángel (2010). "Versión preliminar de la Escala de dependencia psicológica hacia la tecnología". *Revista Conexiones* 19: 5-11.

- MASSIMINI, Michael & PETERSON, Michael (2009): "Information and Communication Technology: Affects on U.S. College Students". *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 3(1), article 3.
- MORDUCHOWICZ, Roxana (2008). "La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes". Buenos Aires: Paidós.
- MUÑOZ-RIVAS, Marina, GÁMEZ-GUADIX, Manuel & FERNÁNDEZ, Liria (2009): "El problema, su uso descontrolado". *Tribuna Complutense*, 81, 4. <<http://www.ucm.es/cont/descargas/prensa/tribuna1775.pdf>>
- PEÑA OCHOA, Paz & PEÑA OCHOA, Mónica (2007). "El saber y las TIC: ¿Brecha digital o brecha institucional?". *Revista Iberoamericana de Educación*, número 45(3), 89-106.
- ROSELL, Monserrat, SÁNCHEZ-CARBONELL, Xavier, GRANER JORDANA, Carla & BERANUY FARGUES, Marta (2007). "El adolescente ante las tecnologías de la información y comunicación: Internet, móvil y videojuegos". *Papeles del psicólogo*, 28(3), 196-204.
- SCHIAVO, Ester (2000). "Los ciudadanos de la sociedad de la información: entre los señores del aire y el pueblo natal". En S. Finkelievich (Coord.). *Ciudadanos a la red: los vínculos sociales en el ciberespacio* (pp. 58-69). Buenos Aires: La Crujía.
- SIM, Timothy, GENTILE, Douglas, BRICOLO, Francesco, SERPELLONI, Giovanni & GULAMOYDEEN, Farah (2012). "A conceptual review of research on the pathological use of computers, video games, and the Internet". *International Journal of Mental Health and Addiction*. [10.1007/s11469-011-9369-7].
- SILVA-QUIROS, Juan Eusebio & ASTUDILLO-CAVIERES, Andrea Verónica (2012). "Inserción de TIC en la formación inicial docente: barreras y oportunidades". *Revista Iberoamericana de Educación*, número 58(4). <<http://www.rieoei.org/deloslectores/4557Silva.pdf>>